

LOS PILARES Y ETAPAS DE DESARROLLO EN LA CONSTRUCCIÓN DEL ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD GLOBAL DE BOLIVIA

(Segunda Parte)

Wilmar H. Ascárraga Sejas
Docente-Investigador IESE-UMSS

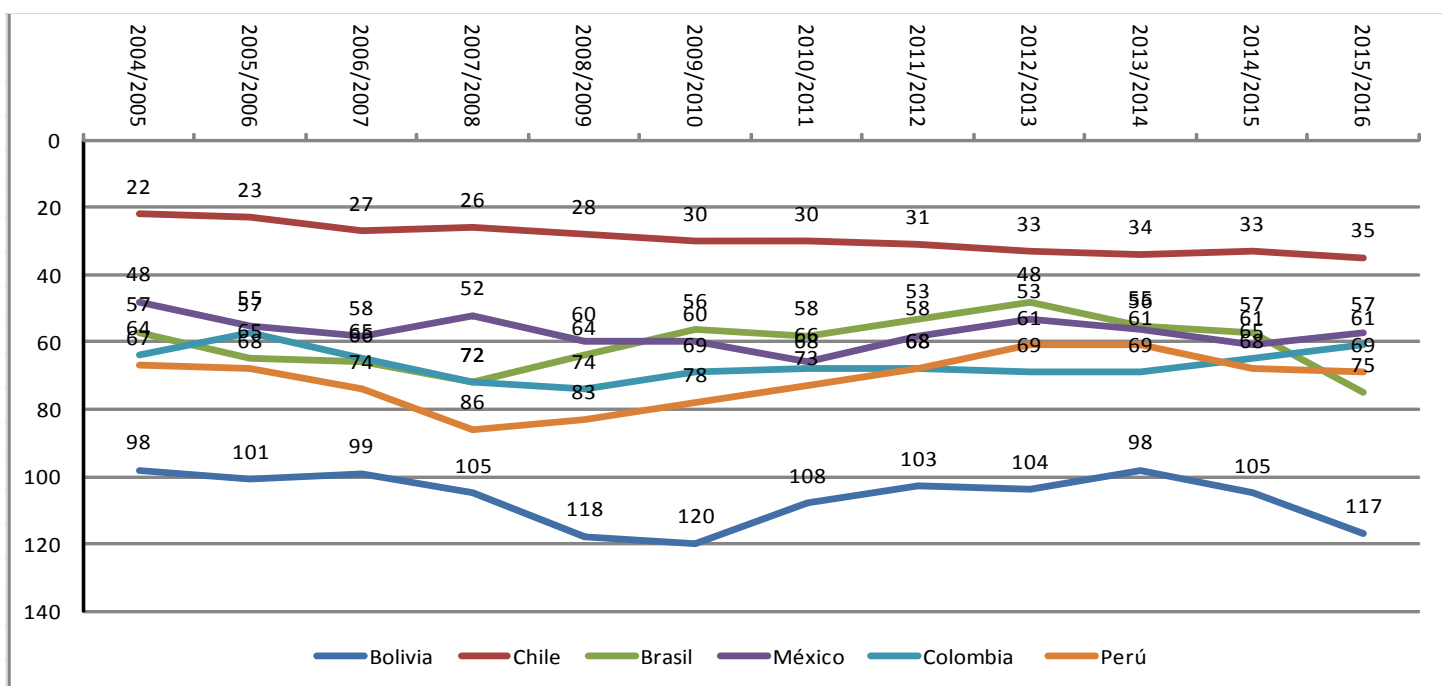
La Competitividad a nivel mundial y regional

De acuerdo al Foro Económico Mundial (2015) publicado recientemente, a nivel mundial, la economía más competitiva (puesto 1 del Ranking) continúa siendo, por séptimo año consecutivo, Suiza con 5.76 puntos, en una escala de máximo 7 puntos. Le sigue Singapur con 5.68 puntos en segundo lugar y los Estados Unidos con 5.61 puntos en tercer lugar. Alemania se ubica cuarto y Holanda quinto. Japón sexto y Hong Kong SAR séptimo. Finlandia cae al octavo lugar (su peor posición hasta ahora), seguido de Suecia (novenos). Reino Unido completa el top 10 de las economías más competitivas del mundo. Entre los aspectos que contribuyen a ubicar

a Suiza en el sitial número uno están: innovación (número uno en el ranking), debido a la calidad de sus instituciones de investigación, inversiones en investigación y desarrollo y a la sólida cooperación entre la academia y el sector privado. Además, Suiza destaca por un mercado laboral altamente eficiente, número uno en el ranking por su alto grado de cooperación entre empleadores y trabajadores, y un balance adecuado entre protección a los empleados con flexibilidad y las necesidades de las empresas. Suiza, en el Subíndice de Innovación y Sofisticación Empresarial ocupa el primer lugar y el segundo lugar en el Subíndice de Requerimientos Básicos entre 144 países analizados en el Informe.

Gráfico 1

Países Seleccionados: Ranking Histórico del Índice de Competitividad Global, 2004-2015



Fuente: Elaboración propia con base en WEF (2015): The Global Competitiveness Report 2004-2005 al 2015-2016

En el caso de Singapur, este país destaca por su eficiencia en el funcionamiento de los mercados de bienes, trabajo y financieros, instituciones transparentes y eficientes, y un entorno macroeconómico estable. Singapur ocupa el primer lugar en el pilar de educación superior y

capacitación. Asimismo, Singapur, en el Subíndice de Requerimientos Básicos ocupa el primer lugar y el segundo lugar en el Subíndice de Potenciadores de Eficiencia. Por su parte, Estados Unidos destaca por mejoras en sus instituciones (el sector público presenta mejores calificaciones que en el pasado),

mejoras en su entorno macroeconómico (habiendo superado la crisis de finales de los 2000s) y un sólido sistema financiero. En el Subíndice de Potenciadores de Eficiencia ocupa el primer lugar y el segundo lugar en el Subíndice de Innovación y Sofisticación Empresarial a nivel mundial.

Desde hace una década, los países de América Latina y el Caribe, han estado descendiendo en el Ranking de Competitividad. Siendo Chile (de 22 a 35), el de mejor desempeño y Bolivia (de 98 a 117), el de peor en el periodo 2004-2015 (Gráfico 1).

Cuadro 1
Bolivia vs. América Latina y el Mundo
Calificación y Ranking en los Pilares del Índice de Competitividad Global 2015-2016

Pilar/Subíndice	Bolivia		Lider Latinoamericano			Lider Mundial		
	Índice	Ranking	País	Índice	Ranking	País	Índice	Ranking
Instituciones /1	3.3	110	Chile	4.64	32	Finlandia	6.10	1
Infraestructura /1	3.1	107	Panamá	4.73	40	Hong Kong	6.69	1
Entorno Macroeconómico /1	4.8	63	Chile	5.61	29	Noruega	6.83	1
Salud y Educación Primaria /1	4.7	109	Costa Rica	5.94	55	Finlandia	6.87	1
Educ.Superior y Capacitación /2	3.7	101	Chile	5.03	33	Singapur	6.20	1
Eficiencia del Mercado de Bienes /2	3.5	132	Chile	4.62	40	Singapur	5.72	1
Eficiencia del Mercado Laboral /2	3.4	129	Chile	4.29	63	Suiza	5.80	1
Desarrollo del Mercado Financiero /2	3.4	104	Chile	4.65	21	Nueva Zelanda	5.73	1
Preparación Tecnológica /2	2.9	110	Chile	4.8	39	Luxemburgo	6.42	1
Tamaño del Mercado /2	3.4	84	Brasil	5.78	7	China	6.98	1
Sofisticación Empresarial /3	3.4	116	Costa Rica	4.34	37	Suiza	5.79	1
Innovación /3	2.9	114	Costa Rica	3.68	39	Suiza	5.76	1

Fuente: Elaboración propia con base en WEF (2015): The Global Competitiveness Report 2015–2016

En América Latina y el Caribe, solo siete países han mejorado sus posiciones en el Ranking de Competitividad Global 2015-2016. Entre los países que mayores avances han logrado se encuentran Colombia (+5, 61), México (+4, 57), Uruguay (+7,73) y Honduras (+12, 88). En cambio, once países muestran retrocesos: Chile (-2, 35), Panamá (-2, 50), Costa Rica (-1, 52), Brasil (-18, 75), El Salvador (-11, 95), Argentina (-2, 106), Nicaragua (-9, 108), Bolivia (-12, 117), Guyana (-4, 121), Venezuela (-1, 132). Los tres países latinoamericanos que experimentan descensos dramáticos este año fueron Bolivia, Brasil y El Salvador como consecuencia del deterioro de las instituciones y la baja estabilidad de los resultados macroeconómicos.

Un proceso de estancamiento secular, el fin del boom de las materias primas, se suma a los bajos niveles de comercio, inversión y ahorro, y el bajo crecimiento de la productividad. Como resultado, América Latina y el Caribe está experimentado un estancamiento en el desempeño del índice de competitividad global en los últimos cinco años ya que la mayoría de países de la región están en el grupo medio, entre las posiciones 50 y 100 del ranking mundial. En la parte superior Chile (35), seguido por Panamá (50) y Costa Rica (52). México y Colombia que se acercan rápidamente a los tres primeros mejorando cuatro y cinco posiciones, respectivamente. Bolivia (117), Brasil (75) y El

Salvador (95) están experimentando fuertes descensos en el 2015.

Chile (35), país latinoamericano mejor posicionado en el Ranking Mundial de Competitividad 2015-2016, exhibe ventajas sobre la región que se enmarcan en aspectos tales como Desarrollo del Mercado Financiero (21), Estabilidad Macroeconómica (29), Calidad de las Instituciones (32) y Educación Superior y Capacitación (33). Mientras que las principales debilidades del país, radican en la Salud y Educación Primaria (74), la Eficiencia del Mercado Laboral (63) y la Sofisticación de los Negocios (53).

En el Cuadro 1, se observa que la hegemonía relativa en la competitividad de América Latina y el Caribe el 2015, la tienen cuatro países, Chile, Costa Rica, Brasil y Panamá. Chile es el líder latinoamericano en 7 de los 12 Pilares de la Competitividad: Entorno Macroeconómico, Desarrollo del Mercado Financiero, Instituciones, Educación Superior y Capacitación, Eficiencia del Mercado de Bienes, Eficiencia del Mercado Laboral, y Preparación Tecnológica (en 5 de los 6 Pilares Potenciadores de Eficiencia y en 2 de los 4 Pilares de Requerimientos Básicos). Costa Rica es líder en 3 Pilares: Salud y Educación Primaria, Sofisticación Empresarial e Innovación. Brasil y Panamá; son líderes en 1 Pilar: Tamaño del Mercado e Infraestructura, respectivamente.

Chile está en transición de la etapa 2 a la etapa 3 de desarrollo: de Economía impulsada por la Eficiencia a Economía impulsada por la Innovación.

Con el objetivo de crear un crecimiento sostenible a largo plazo, la región debe aumentar la resiliencia frente a los choques económicos externos, que históricamente ha frustrado el desarrollo económico latinoamericano. Entre los fundamentos a reforzar están Infraestructura, habilidades y áreas de innovación, reformas y medidas estructurales para mejorar el entorno de los negocios y medio ambiente. Fomentar la innovación, junto con una fuerza de trabajo mejor educada y entrenada, por ejemplo, aumentaría la capacidad de recuperación mediante la diversificación de la economía más allá de los productos básicos con producción de mayor valor agregado

Hay un sentido de urgencia para la región, superar sus retos de productividad para mejorar su competitividad, en un entorno de menor crecimiento económico y una tendencia secular al estancamiento a nivel global. Como sostiene, el FEM la región necesita no sólo impulsar productividad, sino también compartir la prosperidad resultante.

La Competitividad de Bolivia

De acuerdo al Informe de la Competitividad Global 2015-2016, Bolivia ha alcanzado la puntuación de 3.6 sobre 7 y se ubicó en el puesto 117 entre 140 naciones, 12 posiciones más abajo del puesto ocupado en el 2014. Una posición equiparable a la de países como Paraguay (3.6), Ghana (3.58), Egipto (3.66), Uganda (3.66) y Camerún (3.69).

Entre los principales factores más problemáticos para hacer negocios en Bolivia destacan: burocracia gubernamental ineficiente, corrupción, regulaciones laborales restrictivas, falta de infraestructura, la escasez de personal cualificado y las barreras existentes para iniciar un negocio, han provocado una caída en la competitividad de Bolivia.

Bolivia, en el subíndice de Requerimientos Básicos es el que mejor se encuentra posicionado (107 entre 140 países) y en el subíndice de Potenciadores de Eficiencia en el que está peor ubicado (121 entre 140 países). A nivel de Pilares de la Competitividad, Bolivia está mejor posicionada en los Pilares de Estabilidad Macroeconómica (63 de 140) y Tamaño del Mercado (84 de 140), mientras que en los Pilares de Eficiencia del Mercado de Bienes (132 de 140), Eficiencia del Mercado Laboral (129 de 140),

Sofisticación Empresarial (116 de 140), Innovación (114 de 140) y Preparación Tecnológica (110 de 140), muestran los peores niveles de desempeño.

Bolivia, de 1999 a 2011, fue clasificado en la etapa de desarrollo 1: Economía Impulsada por los Factores de Producción, lo que significa que su competitividad estuvo sustentada principalmente en mano de obra no calificada y recursos naturales. De 2012 a 2014, ha estado en transición de la etapa 1 a la etapa 2. Este año, ha escalado a la etapa de desarrollo 2: Economía Impulsada por la Eficiencia. Los desafíos y retos para seguir avanzando son de gran magnitud e intensivos en políticas públicas.

Consideraciones finales y algunas lecciones e implicancias de política

Cabe destacar, que se observa cierto agotamiento de las fuentes que permitieron las mejoras competitivas del país. Bolivia se benefició de un fuerte crecimiento económico ya que no solo fue el país que más bonanzas ha tenido en Suramérica sino el principal ganador del boom de materias primas. Ahora, debe construir resiliencia abordando desafíos estructurales en instituciones, eficiencia del gobierno, corrupción e infraestructura. Además, construir capacidades para generar y utilizar el conocimiento y diversificar la economía hacia actividades más productivas y de mayor valor agregado, lo cual requiere elevar la calidad de la educación que debe ser capaz de proporcionar las habilidades necesarias para una economía cambiante e impulsar la adopción de tecnologías y la capacidad de innovación. En este contexto, Bolivia pretende transitar de una economía primaria de exportación hacia una sociedad y economía del conocimiento mediante la construcción de una Ciudad del Conocimiento y de la Tecnología en el Departamento de Cochabamba. Los alcances, la factibilidad y el éxito de este gran emprendimiento se dilucidarán en un par de meses cuando se haga público el plan departamental de construcción, que según fuentes oficiales presenta un “70% de avance” en el diseño y la posterior ejecución, que dicho se ha de paso, trasciende mucho más que la sola construcción física de la Ciudad del Conocimiento para transformar la estructura productiva.

En este sentido, pese a la estabilidad económica de Bolivia y al crecimiento económico record prevista del 5% en el 2015, aún quedan tareas pendientes y desafíos importantes en cuanto a la competitividad e innovación para un nivel sostenible de prosperidad.